



## *La España Marítima* (1838-1841). Noticia sobre la primera revista española de marina

Itsaso Ibáñez<sup>1</sup>, Luis-María Fernández-Martínez<sup>2</sup>

Recibido: 26 de mayo de 2018 / Aceptado: 28 de octubre de 2018

**Resumen.** Las publicaciones periódicas son el principal vehículo de comunicación de las comunidades científicas y profesionales. El proceso de especialización de estas publicaciones tuvo lugar a lo largo del siglo XIX, aunque, en España, su consolidación no se produjo hasta el siglo XX, debido a la precaria institucionalización científica que padeció el país como consecuencia de la difícil e inestable situación política que caracterizó el siglo XIX. No obstante, durante este siglo fueron numerosas las revistas especializadas que vieron la luz, hecho que se explica por la baja pervivencia de las mismas. El estudio de estas publicaciones ha demostrado ser un medio eficaz para rastrear la difusión de nuevas ideas, de ahí su importancia para la historia de la ciencia y la tecnología y el incuestionable interés de los investigadores históricos en examinar estas fuentes impresas. En este artículo se analiza la considerada primera revista de especialidad marina, *La España Marítima*, publicada en Madrid entre 1838 y 1841. El vaciado de la misma se ha realizado a partir de la única colección completa encontrada, localizada en una biblioteca privada. El estudio realizado ha permitido evaluar la relevancia científica de esta revista así como su efectividad como medio de difusión del conocimiento científico.

**Palabras clave:** Periodismo náutico; España Marítima; España; Siglo XIX; Transferencia de conocimiento.

### [en] *La España Marítima* (1838-1841), the first Spanish marine journal

**Abstract.** Periodicals are the main communication vehicle of scientific and professional communities. The process of specialization of scientific periodicals took place throughout the nineteenth century, although in Spain its consolidation did not occur until the twentieth century, due to the precarious scientific institutionalization the country suffered as a consequence of the political instability. Nevertheless, numerous specialized journals were edited during this difficult period, fact that is explained by the short life spans of most of these publications. The study of these journals has proved to be an effective means of tracking the diffusion of new ideas, hence their importance for the history of science and technology and the unquestionable interest of historical researchers in examining these printed sources. This article studies the first marine magazine, *La España Marítima*, published in Madrid, between 1838 and 1841, from the thorough analysis of the unique complete collection preserved, located in a private library. The study also allows to discuss the scientific

<sup>1</sup> Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Departamento de Ciencias y Técnicas de la Navegación.

E-mail: [itsaso.ibanez@ehu.eus](mailto:itsaso.ibanez@ehu.eus)

<sup>2</sup> Universidad del País Vasco (UPV/EHU). Biblioteca

E-mail: [luismaria.fernandez@ehu.eus](mailto:luismaria.fernandez@ehu.eus)

relevance of this first journal as well as its effectiveness as a means of spreading scientific knowledge.

**Keywords:** Nautical journalism; España Marítima; Spain; 19th century; Knowledge transfer.

**Sumario.** 1. Introducción, 2. El contexto, 3. La España marítima, 4. Conclusiones, 5. Fuentes y bibliografía

**Cómo citar:** Ibáñez, I. Fernández-Martínez, L-M. (2018). La España Marítima (1838-1841). Noticia sobre la primera revista española de marina, en *Revista General de Información y Documentación* 28 (2), 555-578.

## 1. Introducción

En las disciplinas científicas y técnicas, las publicaciones periódicas son el principal vehículo de comunicación de las comunidades científicas y profesionales, ya que la transmisión de las novedades y descubrimientos se produce con mayor rapidez y eficacia que la que permite la edición de obras. Estas publicaciones representan una de las fuentes más significativas para el estudio de la evolución del conocimiento científico (Kronick, 1976: vii) y su estudio ha demostrado ser un medio eficaz para rastrear la difusión de nuevas ideas (Llombart, 1993; Herrera, 1995; Algaba, 2000; Ibáñez; Fernández-Martínez; Díaz, 2012), de ahí su importancia para la historia de la ciencia y la tecnología y el incuestionable interés de los investigadores históricos en examinar estas fuentes impresas.

El proceso de especialización de las publicaciones periódicas científicas tuvo lugar a lo largo del siglo XIX para responder a las necesidades de las distintas comunidades científicas, complementando, incluso sustituyendo paulatinamente en algunos casos, las publicaciones existentes que abarcaban un amplio espectro de especialidades. Desde sus inicios, la aparición de estas publicaciones estuvo íntimamente relacionada con la institucionalización científica. Así, por ejemplo, la fundación de sociedades científicas permanentes como la *Royal Society* londinense (1660) o la *Académie des Sciences* de París (1666) propició el intercambio de conocimientos y la cooperación científica, promocionando el desarrollo de la actividad investigadora mediante la organización de reuniones y la publicación de trabajos en memorias, actas o revistas como las *Philosophical Transactions of the Royal Society* o las *Memoires de l'Academie Royale des Sciences*<sup>3</sup>. Se puede concluir, por tanto, que la escasez, debilidad o ausencia de instituciones que articulen las comunidades científicas evidencia una clara limitación para el desarrollo de su actividad, lo que dificulta la difusión de las novedades y descubrimientos científicos y, por extensión, el progreso de la ciencia.

En efecto, esta fue la causa principal por la que en España la consolidación del periodismo científico no se produjo hasta el siglo XX. En el siglo XIX, la actividad cultural atravesó una difícil situación como consecuencia de la inestabilidad política que caracterizó este período (López Piñero, 1992: 11-18; Vernet, 1975:

---

<sup>3</sup> Véase, por ejemplo, González (1999: 76).

212-230; Sánchez Ron, 1999: 47-122). La edición de publicaciones periódicas de contenido científico y técnico no despegó hasta el reinado de Isabel II (1833-1868), llegando a ser su número desproporcionadamente alto en relación con la producción científica local. A primera vista, este desequilibrio podría resultar sorprendente, sin embargo, según Ten y Aragón (1996: 11-12), se corresponde con el bajo índice de pervivencia de títulos ocasionado por la falta de continuidad, lo que tiene lugar comúnmente en países en los que la actividad científica no está institucionalizada.

Los retrasos que sufrió España en esta época en el terreno de la institucionalización científica, ilustrados entre otros por Royo y Ausejo (1993: 648-650), no impidieron sin embargo la existencia de individuos o grupos aislados, principalmente oficiales de los distintos cuerpos militares, que, por pertenecer a unidades organizadas, tuvieron medios para alcanzar, mantener o desarrollar una cultura científica. Los marinos ocuparon un lugar destacado entre estos militares. Marinos españoles que sobresalieron a finales del siglo XVIII y durante el primer tercio del siglo XIX como Jorge Juan<sup>4</sup> (1713-1773), Gabriel Ciscar<sup>5</sup> (1760-1829), José de Mendoza y Ríos<sup>6</sup> (1761-1816) o José Sánchez Cerquero<sup>7</sup> (1784-1850), entre otros, fueron científicos reconocidos, y, según Peset, Garma y Pérez Garzón (1978: 39-40) llegaron a tener un saber matemático y físico de elevado nivel; pero, como casi todo el esfuerzo que se les exigió fue pedagógico o técnico, no pudieron apenas contribuir al avance científico de estas disciplinas.

Por tanto, no es de extrañar que una de las primeras revistas especializadas en publicarse fuera del ámbito marino. *La España Marítima*, aclamada como el primer periódico español de marina (Llabrés Bernal, 1930: 569; Cervera Pery, 1979: 247), vio la luz en mayo de 1838<sup>8</sup>, impulsada por Jorge Pérez Lasso de la Vega (1793-

---

<sup>4</sup> Jorge Juan y Antonio de Ulloa (1716-1795), miembros de la expedición científica de la Academia Francesa para la medición del grado de meridiano terrestre en las proximidades del Ecuador, han sido reconocidos como introductores en España de la ciencia Newtoniana (Sánchez Ron, 1999: 46).

<sup>5</sup> La faceta científica de Gabriel Ciscar, calificado por Fernández de Navarrete (1846: 420) como uno de los mayores sabios de Europa, ha sido recogida en buen número de trabajos académicos, como: La Parra (1995) y Ausejo y Medrano (2012).

<sup>6</sup> José de Mendoza y Ríos fue un reconocido astrónomo y matemático, miembro de la *Royal Society* de Londres desde 1793 (Royal Society, 2007: 242), ciudad en la que se estableció en 1789, comisionado por el gobierno español. En su producción literaria atendió fundamentalmente aspectos relacionados con la navegación. Su obra maestra fue su célebre *Colección de Tablas para varios usos de la navegación*, publicada por primera vez en la Imprenta Real, en Madrid, en 1800, y que también fue traducida al inglés y al francés. Precisamente esta obra fue simplificada y aceptada por el *Board of Longitude* británico -creado en 1714 para gestionar y evaluar la investigación y los premios asociados a la solución del problema de la determinación de la longitud en la mar-, que la editó en 1814 (RGOA, RGO 14/46), concediéndole en 1815 un premio de 1200 £ "for his successful labours and great improvements in Nautical Astronomy" (RGOA, RGO 14/1).

<sup>7</sup> José Sánchez Cerquero fue un marino de formación ilustrada, que estuvo al frente del Observatorio de Marina de San Fernando (1825-1847). La reseña biográfica más completa que conocemos es la realizada por Pavía (1873: vol. 3, 455-459). Realizó aportaciones importantes tanto en el campo de las matemáticas como en los de la astronomía y la navegación; la mayor parte de sus trabajos se insertaron en el *Almanaque Náutico* en forma de memorias (González, 1995; Ibáñez, 2001). Cerquero también editó en Cádiz, en 1848, la considerada primera revista española dedicada a las matemáticas (Ausejo; Hormigón, 1986).

<sup>8</sup> Antes de esa fecha hubo otras publicaciones especializadas de periodicidad anual: el *Estado General de la Real Armada* (desde 1785) y el *Almanaque Náutico* (desde 1791). Más allá de su propósito primario, ocasionalmente el *Estado* y con regularidad el *Almanaque*, incluían, adicionalmente a su estructura informativa habitual, artículos o memorias que quizá de otro modo no habrían sido difundidos. La relación de los 42 trabajos publicados en el *Almanaque Náutico* entre 1795 y 1845 puede verse en González (1995).

1871), Manuel Posse (1801-1853), y Manuel Montes de Oca (1804-841). Sin embargo, no aparece entre las 522 revistas que se recogen en el *Catálogo de las revistas científicas y técnicas publicadas en España durante el siglo XIX*, elaborado por Ten y Aragón (1996), aunque cumple el criterio establecido por los autores para figurar en este inventario: la presencia de determinadas palabras clave, como ‘científico’, en títulos y subtítulos; y en el que aparecería en el puesto 17 en una clasificación por fecha de publicación. La explicación la proporcionan los propios autores al señalar el obstáculo que supone para su inventario la habitual destrucción de las colecciones de revistas científicas cuando les afecta el proceso de obsolescencia de la información.

La relevancia científica de muchas de las primeras revistas y su eficacia como medios de difusión y comunicación de comunidades profesionales ha sido discutida (Ten; Aragón, 1995: 16; Ibáñez; Fernández-Martínez; Díaz, 2012). El posible problema que este hecho plantea, apuntan Ten y Aragón (1995: 16), no tiene otra solución que el vaciado sistemático del mayor volumen posible de las revistas conocidas.

En este artículo se da noticia de esta primera revista de marina, *La España Marítima*, que se ha analizado a partir del vaciado de la única colección completa localizada<sup>9</sup>. La lectura y el análisis bibliométrico del contenido de la revista han permitido examinar su papel tanto en la producción de conocimiento como en la transferencia del generado en el extranjero. Esto ha permitido una aproximación a la relevancia científica de la misma y a su efectividad como medio de difusión del conocimiento científico.

## 2. El contexto

Antes de entrar en el análisis de *La España Marítima*, conviene contextualizar su publicación, lo que permitirá comprender mejor su existencia, que, sin lugar a duda, estuvo condicionada por la inestable situación política característica del siglo XIX español.

La revista se publicó durante el conocido como ‘trienio moderado’ (1837-1840) de la regencia de María Cristina. Entre sus promotores se encontraba el entonces Teniente de Navío Manuel Montes de Oca, quien había dejado su carrera en la Armada en 1834 para dedicarse a la política<sup>10</sup>. Significado isabelino, afiliado al partido moderado, fue elegido procurador a Cortes por la provincia de Cádiz, en 1834 y en 1835. En junio de este último año se le concedió la tercera plaza de Oficial de la Sección de Marina en el Consejo Real de España e Indias, puesto

---

<sup>9</sup> Finalizado este estudio, hemos sabido de la existencia de al menos otras tres colecciones completas de esta revista. Tal como se reseña en el catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas de Defensa, estas colecciones se conservan en: la Biblioteca Histórico Militar de Sevilla, la Biblioteca Central de Marina y la Biblioteca del Museo Naval de Madrid. <<http://www.bibliodef.es>>. (Consulta: 20/10/2018)

<sup>10</sup> Las notas biográficas que siguen se han tomado del expediente personal de Montes de Oca (AGM, Sección Cuerpo General, Legajo 620/776), así como de AHN, Sección: Diversos-Títulos y Familias, Legajo 3537/1, Exp.14, y de Pavía (1873: vol. 2, 537-554).

desde el que participó activamente en la reorganización de esta institución, siendo nombrado en diciembre Jefe de la Sección de Marina de la Secretaría de Estado y Despacho de Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar. El 16 de noviembre de 1839 la Reina Regente le nombró Ministro responsable de esta Secretaría, cargo que desempeñó hasta el 8 de abril de 1840, cuando dimitió debido a las diferencias entre el gobierno moderado y las pretensiones del General Espartero, progresista que gozaba de gran popularidad tras sus triunfos en la primera guerra carlista. En octubre de 1840 María Cristina se exilió en Francia, quedando Espartero primero como presidente del gobierno y luego como regente. En París se formó un gobierno provisional del que formó parte Montes de Oca, participando en el fracasado pronunciamiento moderado de 1841. Murió, por ello, fusilado en Vitoria, el 20 de octubre de 1841.

Tabla 1. Meses en los que se anuncian los distintos números de *La España Marítima* en la *Gaceta de Madrid*

Mes Año	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
1838					1	2		3		4		
1839			5	6	7		8	9	10	11	12	
1840	13	14	15			16-17	18	19	20			
1841										21		

Estos acontecimientos afectaron la publicación de las entregas de la revista, tal como puede comprobarse en la Tabla 1. Cabe destacar que la publicación del número 16, que correspondía al mes de abril de 1840, coincidió con la dimisión de Montes de Oca como Ministro de Marina, imprimiéndose finalmente con dos meses de retraso. Asimismo, el exilio de la Reina Gobernadora, en octubre de 1840, significó el final de la publicación. Pasado más de un año, se publicó el cuaderno 21, monográfico sobre trabajos submarinos, para entregar los índices y las tapas del segundo tomo de la revista.

Hay que mencionar que autores como Fernández Duro señalan la falta de suscriptores como la causa principal de que la revista tuviera una breve existencia: “se dió al público durante la guerra civil, y nuestra Marina, siempre desatendida en circunstancias difíciles para el Gobierno, lo estaba de tal modo en aquella época, que hubo año en que no se percibió en el cuerpo mas que media paga. Si se atiende

á esta circunstancia, y á la de ser entonces muy reducido el número de nuestros oficiales, no se estrañará fuese de corta vida, por falta de suscritores.”<sup>11</sup>

Desconocemos el número de suscriptores que tuvo la revista; pero, efectivamente, no debió ser suficiente para su sostenimiento. De este modo, una vez desaparecida la protección de la Reina Regente, la revista se extinguió.

### 3. La España marítima

*La España Marítima* puede considerarse la primera revista española de su especialidad. Apareció en mayo de 1838 con el subtítulo: *Serie de artículos relativos a las ciencias y artes propias o auxiliares de marina; a su parte militar, comercial y administrativa, histórica y anecdótica, al fomento de las diversas industrias que de ella dependen, con cuadros de costumbres y escenas de la vida de mar*. En la portada, también se anunciaba el propósito de sus fundadores: *Obra dedicada esencialmente a rectificar las ideas que se tienen en la actualidad en España acerca de la importancia y necesidad de su marina, considerada como uno de los medios de asegurar su poder y prosperidad*. Para ello, los redactores de la revista se fijaron como primer objetivo: “dar noticias de los adelantos que se hagan en la náutica, y las numerosas ciencias que le sirven de auxiliares, y en las cuales está cifrada, no solo la prosperidad y riqueza de las naciones, sino también la gloria de la inteligencia humana” (Gaceta, 1838: nº 1269, 4). Así, sus redactores aseguraban en el primer número que la revista comprendería “1º La parta [sic] científica, en la que se dará exacta y puntual noticia de los adelantos que se hagan en la astronomía náutica, pilotaje, hidrografía, meteorología [sic] marina, arquitectura naval, aparejos de los buques y artilleria [...]”<sup>12</sup>.

Comenzó a publicarse en Madrid, con la intención de aparecer mensualmente, en cuadernos de 4 a 5 pliegos<sup>13</sup>, que serían impresos en cuarta, por Ignacio Boix. En abril de 1841 vio la luz el número 21, que sería el último cuaderno de la revista, y que, al igual que todos los anteriores, fue anunciado en la *Gaceta de Madrid*, con el siguiente aviso:

Quando los redactores de este periódico veian ya reconocida unánimemente la utilidad de su empresa; coronados sus esfuerzos con la lisonjera aprobacion y ayuda de personas sábias y eminentes, y se disponian á realizar los ensanches y mejoras proyectadas, han tenido, por causas ajenas de su voluntad, que renunciar á este propósito, suspendiendo por ahora la publicacion de aquel bajo el título con que es conocido.

<sup>11</sup> Véase el escrito dirigido a los oficiales de la Armada española, firmado por Cesáreo Fernández Duro, y fechado en La Habana el 30/11/1854, abogando por la necesidad de un periódico de marina (MNM, Ms. 2111, doc. 65, fól. 175).

<sup>12</sup> En segundo lugar se atendería a la marina militar y en tercer lugar a la marina mercante. Véase el prólogo titulado “Al público” del primer cuaderno (*La España Marítima*, 1839: Tomo I, III).

<sup>13</sup> Cada pliego se dividía en 4 partes, lo que daría lugar a cuadernos de entre 32 y 40 páginas.

Se proponen, no obstante, continuar publicando sin sujeción a período y en la forma de correspondencia crítica epistolar (con el título que se dirá), varios artículos en un todo conformes con el plan de instrucción y amenidad adoptado para la España Marítima, y en los cuales se seguirán y apreciarán los acontecimientos y marcha de nuestra administración marítima, pudiendo por tanto servir a aquella, así por el objeto como por la forma, de verdaderos suplementos durante la suspensión. (*Gaceta*, 1841: nº 2382, 4)

Prescindiendo de las portadas, los artículos de la revista fueron reunidos en dos volúmenes: el primero editado en 1839 y el segundo en 1841. El primer tomo, que comprende 10 cuadernos, tiene 367 páginas, incluyendo el prólogo al volumen, el índice, y la fe de erratas entregados con el último número del volumen. Escasamente ilustrado, cuenta con un único grabado acompañando al artículo “La nave y la borrasca”. El segundo tomo también comprende 10 cuadernos, y se extiende a lo largo de 322 páginas<sup>14</sup>, aparte de tres láminas sin numerar, dos de ellas plegadas por ser de mayor formato. Este volumen cuenta con un mayor número de ilustraciones que el anterior. Además de las que aparecen en las láminas, el texto cuenta con 3 grabados y 2 dibujos, que acompañan a cuatro artículos.

No se ha encontrado cuaderno alguno de la revista en las bibliotecas y hemerotecas consultadas. Tan solo un ejemplar de cada volumen<sup>15</sup>, conservados en la Biblioteca de la Sociedad Bilbaína<sup>16</sup>, que son los que se han consultado para este estudio (Figura 1). Se conoce, no obstante, la parte que corresponde a cada entrega gracias al cotejo del contenido de los volúmenes con los anuncios de la aparición de cada cuaderno en la *Gaceta de Madrid*.

---

<sup>14</sup> En realidad, se encuadernaron 320 páginas. No se incluyeron las páginas 291 y 292, quedando inacabado el artículo publicado en la sección de variedades del número 20, suponemos que por un error de imprenta. Tampoco se han contabilizado las 50 páginas de la *Memoria sobre el sistema de seguridad contra la explosión de las calderas de vapor*, de Chaussenot, que los suscriptores de la revista recibieron con el cuaderno 16, sin aumento de costo (*Gaceta*, 1840: nº 2054, 4), pero que no se incluyó en el volumen 2 consultado.

<sup>15</sup> Véase la nota 7.

<sup>16</sup> Ubicada en Bilbao, en el número 1 de la céntrica calle Navarra.

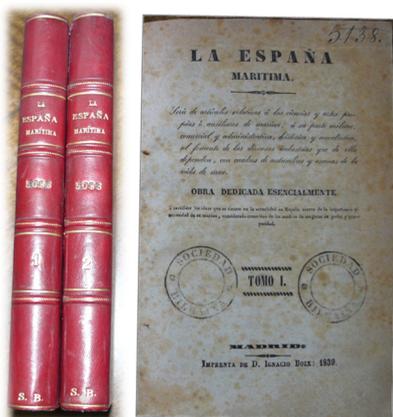


Figura 1. Portada del primer tomo de la revista *La España Marítima*. Lomos de los dos tomos conservados en la Biblioteca de la Sociedad Bilbaína.

Fuente: Elaboración propia.

También se ha encontrado en la Biblioteca Nacional de España, un ejemplar de la primera carta de la anunciada ‘correspondencia crítica epistolar’, firmada por los redactores de la revista, Lasso de la Vega y Manuel Posse, que fue impresa en 1841 con el título *Los marinos displicentes*.

### 3.1. Fundadores y protectores

Seguramente, el principal impulsor de *La España Marítima* fue Jorge Pérez Lasso de la Vega<sup>17</sup>, quien, preocupado por la situación de la Armada, ya había publicado algunas obras, entre las que destaca su *Desahogo crítico* (1834, 1835), participando, asimismo, en un buen número de proyectos similares posteriores<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> Jorge Pérez Lasso de la Vega comenzó a servir en la Marina como ‘aventurero’ en 1808, durante la Guerra de la Independencia, pasando luego al Cuerpo de Ingenieros de la Armada. En 1819 figura como Ingeniero ordinario y Teniente de Navío de la Armada, siendo ascendido en 1836 a Capitán de Fragata. En marzo de 1837 fue nombrado Oficial sexto de la Secretaría de Estado y del Despacho de Marina, por lo que se le dio de baja en la Armada. En la Administración de Marina fue ascendiendo en el escalafón: en septiembre de 1838 se le nombró Oficial quinto, en 1839 era Oficial cuarto y, en 1843, aparece en diversos escritos como Oficial mayor. Por ello, en tres ocasiones ostentó de forma interina el cargo de Ministro de Marina, comenzando de 3 a 5 de abril de 1846. Precisamente, en octubre de ese año fue ascendido a Brigadier de la Armada, fuera de Reglamento. En 1849 es nombrado Intendente de Marina, tomando posesión de la correspondiente al Departamento de Cartagena. En octubre de 1850 es nombrado Director del Depósito Hidrográfico. Información biográfica obtenida de: AGM, Sección: Cuerpo General, Legajo 620/921 y AGM, Sección: Secretaría, Legajo 5067/2.

<sup>18</sup> En 1842, junto a Manuel Posse e Isidoro Ruiz de Albornoz, puso en marcha *El Fanal. Crónica comercial, marítima, industrial y literaria*, un semanario, igual en objeto al de *La España marítima*, publicado en Madrid, en la Imprenta del Archivo Militar, que desapareció el mismo año en que comenzó a publicarse (Fernández de Navarrete, 1851: vol. 2, 39). Más tarde, participó con Posse y Albornoz en el equipo de redacción de *El Militar español. Periódico científico y literario, dedicado a promover los intereses del ejército y de la armada* (1846-1848), que, dirigido por J.M. Gómez Colón, fue impreso en Madrid, en la Tip. Hortelano. A partir de 1855, dirigió, junto a Marcelino Travieso, la revista *Crónica Naval de España*. *Revista*

En la empresa que nos ocupa, dispuso del apoyo de otros oficiales más jóvenes, destinados, como él mismo, en la Secretaría de Estado y Despacho de Marina, Comercio y Gobernación de Ultramar. Así, contó con la colaboración de Manuel Posse<sup>19</sup> y con el respaldo de Manuel Montes de Oca, oficial de mayor rango de la Secretaría, que, como se ha señalado anteriormente, sería nombrado Ministro de Marina en 1839.

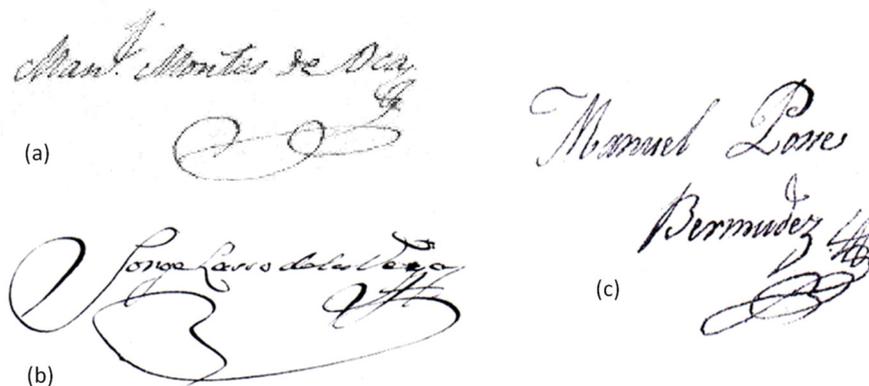


Figura 2. Firmas de los promotores de La España Marítima

Fuente: (a) AHN, Sección: Ultramar, Legajo 1078, Exp.10. (b) AGM, Sección: Cuerpo General, Legajo: 620/921. (c) AGM, Sección: Cuerpo de Ingenieros, Legajo: 3408/57.

Dada su formación y posición, dispusieron de los medios necesarios para estar al tanto de las novedades y progresos en otros países, incluido el acceso a revistas especializadas como *Annales Maritimes et Coloniales*, que se publicaba en París, con periodicidad mensual, desde 1816 o *The Nautical Magazine*, que se venía imprimiendo en Londres, también mensualmente, desde 1832<sup>20</sup>. Por ello, los redactores de *La España Marítima* señalaron en la primera entrega: “No queremos

---

*científica, militar, administrativa, histórica, literaria y de comercio* (1855-1861), que se imprimió también en Madrid, primero en los talleres de Andrés Babi, y luego en los de la viuda de Calero (BCM, 1865: 195-196).

<sup>19</sup> Manuel Posse ingresó en marzo de 1815 como alumno en el Colegio Militar de Santiago. En 1816 se le dio el empleo de Ayudante Ingeniero con la graduación de Alférez de Fragata, aunque siguió sus estudios de física-química. Ascendido a Teniente de Navío en marzo de 1829, desde octubre de 1836 fue destinado como oficial a la Secretaría de la Junta del Almirantazgo. Tras recibir varios ascensos, en noviembre de 1839, siendo Ministro Montes de Oca, es nombrado oficial auxiliar, con opción a plaza, de la Secretaría de Estado y Despacho de Marina, y al mes siguiente, oficial supernumerario de la misma. En febrero de 1840 fue ascendido a Teniente de Navío en clase retirado, graduación habitualmente concedida a los oficiales de la Secretaría de Marina. Terminó su carrera como Brigadier fuera de reglamento, graduación que obtuvo en octubre de 1852. Información biográfica obtenida de: AGM, Sección: Cuerpo General, Legajo 620/961 y AGM, Sección: Cuerpo de Ingenieros, Legajo 3408/57.

<sup>20</sup> Tenemos constancia del conocimiento de estas publicaciones por parte de los redactores ya que muchas de las informaciones incluidas en *La España Marítima* proceden de periódicos y revistas extranjeras, entre las que se incluyen estas que se citan.

apropiarnos la originalidad de esta idea, adoptada hace tiempo en casi todas las naciones marítimas”<sup>21</sup>.

Afrontaron el reto con modestia, pero sabiéndose apoyados en su empeño: “No somos autores, ni aspiramos al renombre de tales, conocemos lo difícil de nuestra empresa, y la espinosa carrera que se abre delante de nosotros; pero no contamos solo con nuestras fuerzas” (1839: vol. 1, III).

En efecto, *La España Marítima* fue publicada bajo el patrocinio real y contó con el apoyo de personas de relieve del ámbito de la marina.

De hecho, su publicación fue aprobada por Real Orden el 3 de mayo de 1838, y la Reina regente se comprometió con su sostenimiento, recomendando la revista, por Real Orden de 26 de abril de 1839:

Habiéndose dignado S.M. la Reina Gobernadora conceder por Real orden de 3 de mayo del año próximo pasado su aprobacion á la obra que se publica por cuadernos mensuales, titulada la *España Marítima*, dedicada esencialmente á tratar de asuntos relativos á la parte científica, militar, histórica, económica é industrial de la marina y el comercio, y queriendo ampliar aquel favor sosteniendo del modo que permiten las circunstancias una empresa que propende á estender y popularizar en la nacion las ideas y cosas de la marina, así como á ilustrar las cuestiones del actual interes que se refieren á aquellos ramos importantes del estado, ha tenido á bien resolver se recomiende á las autoridades y corporaciones dependientes de este Ministerio, para que por su parte cooperen á difundir la noticia de la publicacion de esta obra, en consideracion á la utilidad que puede prestar su continuacion.<sup>22</sup>

En diciembre de 1839, Montes de Oca también propuso otras medidas a favor de *La España Marítima*, que sugiere que la revista fue apoyada tanto institucional como financieramente por el gobierno: “[...] Quedará á cargo del secretario del despacho de Marina proponer á V.M. las medidas compatibles con las actuales circunstancias que puedan convenir al fomento de tan útil empresa”<sup>23</sup>.

Entre las personalidades que apoyaban esta publicación, Cervera Pery (1979: 247) incluye, además de a Manuel Montes de Oca, a José Primo de Rivera (1777-1853), a Juan José Martínez de Espinosa y Tacón (1792-1875), a Antonio Doral y Anuncibay (1787-1855) y a José y Vicente Sánchez Cerquero. Apoyo que se confirma al revisar la revista, ya que, como se verá más adelante, todos ellos firmaron al menos una nota, memoria o artículo de los insertados en la misma.

<sup>21</sup> En realidad, el primer cuaderno se publicó en mayo de 1838, sin embargo, en la obra consultada aparece en el primer volumen, editado en 1839. En adelante, se hará referencia a la colección consultada: (1839: vol.1) (1841: vol. 2); pero, se procurará indicar el número del cuaderno para que, consultando la Tabla 1, sea posible deducir con facilidad la fecha en que se publicó por primera vez.

<sup>22</sup> R.O. de 26 de abril de 1839, citada en el prólogo del primer volumen, entregado con el cuaderno 10: *La España Marítima* (1839: vol. 1, 9).

<sup>23</sup> Tal como se cita en el prólogo/editorial del cuaderno 13 de *La España Marítima* (1841: vol. 2, 69).

### 3.2. Precio y suscriptores

En la *Gaceta de Madrid* de 13/05/1838, al tiempo que se anunciaba la edición del primer número de la revista, se indicaba a los potenciales lectores que podían suscribirse en Madrid, en las librerías de M. Monier, de Pérez y de Sánchez, con un precio de 11 rs. por cada 3 cuadernos de 4 o 5 pliegos. Las mismas librerías vendían el número suelto a 4,5 rs. También podían suscribirse en las principales librerías de provincias a 16 rs. cada 3 cuadernos y los números sueltos a 6 rs.

Los comienzos debieron ser muy difíciles, así, en 1838 solo salieron 4 números, el último en el mes de octubre. Por ello, cuando salió el número 5, en marzo de 1839, el anuncio en la *Gaceta de Madrid* prometía mayor regularidad y una reducción en el precio, que se mantuvo hasta su cierre<sup>24</sup>:

Allanadas las dificultades que son propias a toda empresa literaria, con particularidad en las circunstancias presentes, la *España Marítima* continuará publicándose en lo sucesivo todos los meses, bajo un plan mas regular y económico, sin separarse de lo ofrecido en el prospecto. Desde la publicación del 6º cuaderno con que acaba el segundo trimestre, los suscriptores de Madrid solo pagarán 3 rs. mensuales, ó por cuaderno, y 4 rs. los de las provincias. (*Gaceta*, 1839: nº 1574, 4)

También se simplificaba la gestión administrativa que correría “a cargo de D. Ignacio Boix, impresor de esta capital, en cuyo despacho, calle de Carretas, se admitirán en adelante las suscripciones, y expenderán los números publicados en las provincias” (*Gaceta*, 1839: nº 1574, 4) indicando a renglón seguido los comisionados en 20 provincias: Algeciras, Almería, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Coruña, Caracas, Ferrol, Huelva, Habana, Málaga, Mallorca, Pontevedra, Puerto Rico, San Sebastián, Santander, Sevilla, Valencia y Tortosa.

En efecto, a partir del quinto número, los cuadernos aparecieron con mayor regularidad (v. Tabla 1) y, salvo alguna excepción, contaron con 32 páginas.

En el prólogo al cuaderno 7, correspondiente a mayo de 1839, los redactores de *La España Marítima* señalan el comienzo del segundo período de la revista y reconocen que las circunstancias del país no eran propicias para la edición de una obra de estas características: “Cuando la pública atención se halla ocupada con los sucesos de la guerra civil y las disensiones políticas; cuando los fondos públicos no alcanzan á cubrir las mas urgentes necesidades, ¿a qué hablar de marina y comercio, que si bien son objetos de conveniencia y utilidad, requieren la paz, el sosiego y la abundancia para ser atendidos? [...]”. Por ello lamentan no haber despertado el interés público: “[...] con tanta desventaja, hemos intentado atraer la atención pública emprendiendo una obra, cuyo importante objeto podrán, no obstante, apreciar y conocer cuantos, sin mas luces que las del buen sentido, se

---

<sup>24</sup> El precio resultaba ajustado, en comparación con otras publicaciones similares de la época. Así, por ejemplo, el periódico mensual *El Madrileño Católico* se vendía a 4 rs. por suscripción y a 5 rs. el número suelto. (*Gaceta*, 1839: nº 1693, 4)

paren á considerar lo que fuimos [...]”. Sin embargo, se muestran satisfechos ya que “el resultado de nuestro llamamiento ha superado á nuestras esperanzas, pues contamos entre sus sostenedores hombres eminentes por su saber y circunstancias; y [...] con la graciosa protección que S.M. la Augusta Reina Gobernadora [...] se ha dignado dispensarle” (1839: vol. 1, 211-218).

Como se ha señalado anteriormente, desconocemos el número y la clase de suscriptores que tuvo la revista; pero, debió incrementarse cuando a partir del sexto cuaderno fue recomendado por Real Orden. Así, al cierre del primer tomo (cuaderno 10), los redactores se muestran satisfechos con el resultado:

A nuestro llamamiento patriótico han correspondido hombres distinguidos por su concepto literario y por su posición cerca del Gobierno; y nuestra obra, nueva en su género, ha sido favorablemente acogida por las diputaciones de provincia, juntas de comercio y diversas corporaciones literarias; ha encontrado simpatías, en nuestros compañeros de armas y en esos desgraciados pueblos del litoral, vivos testimonios de los males que deploramos. También las ha encontrado en el resto de nuestras colonias, donde la parte pensadora é ilustrada de sus habitantes vive persuadida de que su conservación y prosperidad depende en gran parte de la de nuestras fuerzas navales y de la estrechez de unas relaciones que solo puede sostener y alimentar, bajo la protección de ellas, un activo comercio con la Metrópoli [...] ¡cuán gratos no han sido los elogios imparciales que ha merecido nuestra obra á varios escritores públicos de dentro y fuera de la Capital; las manifestaciones lisonjeras de las primeras autoridades de la Armada y de sus mas sabios y beneméritos oficiales, cuyos trabajos forman la parte mas recomendable del tomo que publicamos! (1839: vol. 1, 7-8)

Sin duda, el relativo éxito de la revista estuvo íntimamente ligado al apoyo de personas próximas al gobierno, que promovieron medidas para su consolidación. Su publicación cesó tan pronto como esta protección institucional se interrumpió.

### 3.3. Estructura y colaboradores

*La España Marítima* no cuenta con una estructura permanente de secciones. Las más habituales son las tituladas ‘Variedades’, presente en 15 números, y ‘Noticias: Invenciones, mejoras y descubrimientos’, en 12. La sección ‘Biografía de marinos célebres’, tan solo se publicó al principio, en 3 ocasiones. En 10 cuadernos aparecieron artículos que podrían haber constituido la sección ‘La marina’, con distintos subtítulos. Con el tiempo, aparecieron secciones nuevas, como: ‘Maquinaria naval’, ‘Medicina naval’ e ‘Hidrografía’, en el primer volumen; y ‘Bibliografía’, ‘Ciencias náuticas’, ‘Artillería’, ‘Estudios marítimos’ y ‘Marina industrial’, en el segundo. Comenzando en el primer volumen, también se publicaron series de artículos bajo una misma denominación, como ‘Arquitectura naval’, del que se publicaron 4 artículos; ‘Salvavidas’, con tan solo 1 artículo;

‘Industria marítima: Pesca’, con 3 artículos; y ‘De la navegación por medio del vapor’, con 3 artículos.

Con frecuencia, aparecieron artículos sueltos que bien podrían haber sido ubicados en alguna de estas secciones o series, y así los hemos tratado en este estudio cuando ha sido posible. En ocasiones, la tipografía empleada tampoco ayuda a distinguir si se trata de artículos sueltos o si pertenecen a alguna sección. De algunos lo sabemos con certeza porque así lo indican los redactores de la revista cuando, por ejemplo, al comenzar el tercer trimestre, hicieron balance de lo publicado en los seis primeros cuadernos; en otros casos, se trata de artículos continuación de otros anteriores o que abordan temáticas similares. Los artículos que no se han encajado de esta forma, se han recogido en el apartado ‘Otros’.

Fueron sus redactores Jorge Pérez Lasso de la Vega y Manuel Posse, quienes, en ocasiones, firmaban los artículos individualmente con las iniciales JPL y MP, respectivamente. A ellos atribuimos la producción de artículos, traducciones, etc. en los que no se menciona expresamente su autoría.

La revista contó también con la colaboración de especialistas en distintas materias (v. Tabla 2). Con cierta frecuencia también se insertaron artículos enviados por oficiales de marina que no identifican, otros firmados con iniciales, y algunas exposiciones de firmas colectivas como J. Buhigas & Co., o Ciudad de San Fernando.

Tabla 2. Firmas que colaboraron en las distintas secciones/series de *La España Marítima*.

	TOMO 1	TOMO 2
<i>Prólogo/ Editorial</i>	Los RR [Redactores de la Revista]	Manuel Montes de Oca
<i>Noticias</i>	Claudio Grandi	
<i>Variedades</i>	Federico Marryat EF	Martín Fernández de Navarrete J.T. Pavissot JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega]
<i>La marina</i>	Vicente Sánchez Cerquero GPdR [General Primo de Rivera] MP [Manuel Posse]	Vicente Sánchez Cerquero MP [Manuel Posse]
<i>Biografía</i>		
<i>Arquitectura naval</i>	Carlos María de Abajo	JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega]
<i>Salvavidas</i>		
<i>Industria Marítima-Pesca</i>	JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega] Juan Buhigas & Co.	JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega]
<i>De la navegación por medio del vapor</i>	JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega]	
<i>Maquinaria naval</i>	Jaimie Barron Juan José Martínez JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega]	Juan Sestelo

<i>Medicina naval</i>	VPdeM José María Carles	
<i>Hidrografía</i>	MP [Manuel Posse]	Antonio Arévalo
<i>Bibliografía</i>		MP [Manuel Posse]
<i>Ciencias Náuticas</i>	Juan José Martínez	MP [Manuel Posse] José Sánchez Cerquero Antonio Doral Un general de la Armada
<i>Artillería</i>		JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega] Vicente Sánchez Cerquero
<i>Estudios Marítimos</i>		Un oficial de marina JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega] Baltasar Vallarino Un oficial de marina
<i>Marina industrial</i>		JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega]
<i>Índice / Fe erratas</i>		
<i>Otros</i>	Andrés Asopardo Pedro Sánchez Bahamonde Ciudad de San Fernando JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega]	JPL [Jorge Pérez Lasso de la Vega]

En la Tabla 3 se muestra el peso de las distintas secciones y series en los dos tomos de *La España marítima*. Se observa que la sección de mayor peso es la de ‘Variedades’, a la que están dedicadas 136 páginas, lo que supone aproximadamente el 20% del total de la revista. Esta sección, que incluso incrementó su presencia en el segundo volumen, cuenta con un total de 28 artículos de temática variada: escenas marítimas, viajes, extractos o fragmentos de obras, pequeños poemas, curiosidades históricas, etc. La importancia que la sección tenía para sus redactores fue puesta de manifiesto en diversas ocasiones, como en el editorial que insertaron en el cuaderno 7, al indicar cuáles eran sus intenciones en relación al contenido de la revista:

Nuestra obra, sin desviarse de su esencial objeto, es también susceptible más que otra alguna de una grata amenidad. [...] Algunos literatos de concepto, que han favorecido con su aprobación nuestra empresa, hubieran deseado que conservásemos el tono severo que conviene a una obra de mera instrucción. A esta respetable observación nos atrevemos a oponer, que así convendría en una nación donde la importancia de esta clase de publicaciones fuese conocida. [...] Pero nosotros queremos ponernos al alcance de toda clase de lectores; y adoptando aquella variedad no hemos hecho más que conformarnos al gusto del siglo [...] Justificado de este modo nuestro plan, proseguiremos confiadamente en él [...] Exploraremos las producciones del ingenio que guarden analogía

con nuestro primordial objeto, y no será extraño que despues de un artículo de náutica, de la descripción de una máquina ó de una fórmula astronómica, vean nuestros lectores una aventura curiosa. (1839: vol. 1, 217)

La segunda sección en extensión la componen los 10 artículos dedicados a ‘La marina’, que, con 80 páginas, supone un 12% de la revista. En ellos se revisan el pasado, presente y porvenir de la marina militar, y se proponen planes para mejorar las fuerzas navales. El peso de la sección recayó sobre Manuel Posse, quien firmó 4 artículos, y contó con la colaboración de Vicente Sánchez Cerquero, ‘distinguido Gefe del cuerpo de artillería de marina’, con 3 artículos, y del General José Primo de Rivera y Ortiz de Pinedo, al que se atribuye el artículo insertado en el cuarto cuaderno. Para los redactores, la importancia de esta sección era crucial. Como señalan, por ejemplo, en el prólogo al primen volumen:

*La España Marítima* [...] es una noble arena destinada á vindicar las glorias de la marina, á ventilar, á sostener sus intereses y derechos, asi como los del comercio su natural sosten y aliado; es una *voz popular* que hemos querido dar a un ramo del Estado, desatendido, mudo hasta ahora y generalmente desconocido.

La honra de abogar por causa tan justa, el egeemplo de otras naciones, he aquí, lo que sin otro interés, ha puesto la pluma en nuestras manos. (1839: vol. 1, 6-7)

Tabla 3. Peso de las distintas secciones y series de *La España marítima*.

	Tomo 1		Tomo 2		Tomos 1 y 2	
	Páginas	%	Páginas	%	Páginas	%
<i>Prólogo/ Editorial</i>	20,5	5,6	6	1,9	26,5	3,8
<i>Noticias</i>	19	5,2	33	10,2	52	7,5
<i>Variedades</i>	59	16,1	76,5	23,6	135,5	19,6
<i>La marina</i>	46	12,5	34	10,5	80	11,6
<i>Biografía</i>	32,5	8,9			32,5	4,7
<i>Arquitectura naval</i>	40,5	11,0	12,5	3,9	53	7,7
<i>Salvavidas</i>	10	2,7			10	1,4
<i>Industria Marítima-Pesca</i>	19,5	5,3	9,5	2,9	29	4,2
<i>De la navegación por medio del vapor</i>	7,5	2,0	6	1,9	13,5	2,0
<i>Maquinaria naval</i>	11,5	3,1	5	1,5	16,5	2,4
<i>Medicina naval</i>	28,5	7,8			28,5	4,1
<i>Hidrografía</i>	5,5	1,5	10,5	3,2	16	2,3

<i>Bibliografía</i>	0,5	0,2	2	0,6	2,5	0,4
<i>Ciencias Náuticas</i>	21,5	5,9	44,5	13,7	66	9,6
<i>Artillería</i>			22	6,8	22	3,2
<i>Estudios Marítimos</i>			28,5	8,8	28,5	4,1
<i>Marina industrial</i>			20,5	6,3	20,5	3,0
<i>Índice / Fe erratas</i>	6	1,6	6	1,9	12	1,7
<i>Otros</i>	39	10,6	7,5	2,3	46,5	6,7
<i>Total</i>	367	100	324	100	691	100

La sección ‘Noticias: Invenciones, mejoras y descubrimientos’ comprende 47 ítems, mayoritariamente fragmentos de noticias breves tomados habitualmente de memorias o publicaciones extranjeras, que no siempre se especifican. Entre las que se citan, destacan las publicaciones periódicas: *The Nautical Magazine*<sup>25</sup>, *Memorial Encicl. et Progr.*<sup>26</sup>, *Bull. Soc. Geogr.*<sup>27</sup> y *Journal des Débats*<sup>28</sup>. Algunas noticias también proceden de prensa francesa, británica o estadounidense, tales como: *Le Temps*<sup>29</sup>, *The Globe*<sup>30</sup>, *The Morning Advertiser*<sup>31</sup>, *Boston Mercantile Journal*<sup>32</sup> o *Kennebec Journal*<sup>33</sup>. Fundamentalmente, se da cuenta en esta sección de los progresos de la ciencia y la industria en el extranjero. Así, destacan algunas

<sup>25</sup> Publicación mensual que apareció en marzo de 1832 con el título: *The Nautical magazine and naval chronicle: a journal of papers on subjects connected with maritime affairs*. Dirigida a los marinos profesionales, estaba orientada fundamentalmente a temas relacionados con la marina mercante. El editor fundador, A.B. Becher (1796-1876), colaboró durante muchos años con el célebre hidrógrafo F. Beaufort (1774-1857), y la revista reflejó sus intereses informando sobre cartografía, meteorología y oceanografía, astronomía y navegación, naufragios y salvamento marítimo, etc. En la Cambridge Library pueden consultarse 46 volúmenes de la colección. <<https://www.cambridge.org/core/series/cambridge-library-collection-nautical-magazine/9618BCF448C331109E5C8566AC59F025?aggs%5BproductTypes%5D%5Bfilters%5D=BOOK&pageNum=3&showJackets=true&searchWithinIds=9618BCF448C331109E5C8566AC59F025>>. (Consulta: 5/12/2017)

<sup>26</sup> *Mémorial encyclopédique et progressif des connaissances humaines: ou Annales des sciences, lettres et beaux-arts, des arts industriels, manufactures et métiers, de l'histoire, la géographie et les voyages*, publicado en francés, con periodicidad mensual, entre 1831 y 1846. Bibliothèque Nationale de France. <[http://data.bnf.fr/32813938/memorial\\_encyclopedique\\_et\\_progressif\\_des\\_connaissances\\_humaines/](http://data.bnf.fr/32813938/memorial_encyclopedique_et_progressif_des_connaissances_humaines/)>. (Consulta: 5/12/2017)

<sup>27</sup> *Bulletin de la Société de Géographie*. Boletín informativo publicado por la Sociedad de Geografía de París desde 1822 hasta 1899, que cambió de nombre en 1900 por el de *La Géographie, Bulletin de la Société de Géographie*. En la Bibliothèque Nationale de France se pueden consultar 129 números, correspondientes a 74 años. <<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/cb34424377d/date>>. (Consulta: 5/12/2017)

<sup>28</sup> Diario francés, publicado en París entre 1789 y 1944, con algunos cambios de título. Bibliothèque Nationale de France. <<http://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb327995159>>. (Consulta: 5/12/2017)

<sup>29</sup> Diario publicado en París desde 1830. Library of Congress. <<https://www.loc.gov/item/sn94048248/>>. (Consulta: 5/12/2017)

<sup>30</sup> Diario vespertino londinense fundado en 1803. The British Newspaper Archive. <<https://www.britishnewspaperarchive.co.uk/titles/globe>>. (Consulta: 5/12/2017)

<sup>31</sup> Diario que comenzó a publicarse en London, en 1794, con el título *The Publican's Morning Advertiser*. The British Newspaper Archive. <<https://www.britishnewspaperarchive.co.uk/titles/morning-advertiser>>. (Consulta: 5/12/2017)

<sup>32</sup> Semanario publicado en Boston (Mass.) entre 1837 y 1845. Library of Congress. <<https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn84022624/>>. (Consulta: 5/12/2017)

<sup>33</sup> Diario publicado en Augusta, Maine, desde 1825, que comenzó con periodicidad semanal. Library of Congress. <<https://www.loc.gov/item/sn82015755/>>. (Consulta: 5/12/2017)

noticias relativas a la entonces floreciente navegación a vapor (8); a las ciencias y técnicas de la navegación (8), a naufragios y salvamento marítimo (6), a la marina de guerra (5), a la construcción naval (4), a la hidrografía (3), a la meteorología y oceanografía (2) y a la historia de la marina (2); muchas de estas cuestiones dispondrían asimismo de un espacio propio.

En la sección 'Hidrografía', Manuel Pose escribió, en el cuaderno 10, un artículo sobre las esquivas Islas Aurora; y, en el cuaderno 14, se insertó la descripción del nuevo faro instalado en Santander, remitida por Antonio Arévalo, capitán de dicho puerto, precedida por una breve historia de este tipo de instalaciones.

En la sección 'Medicina naval' se publicó un artículo sobre la figura del médico-cirujano de marina, traducción de la *France Maritime*, así como dos extensos artículos en defensa del cuerpo de profesores médicos-cirujanos de la Armada, entregados como suplementos con los cuadernos 8 y 9, y firmados por V.P.de M. y José María Carles, respectivamente. En ellos se atendía una cuestión médica suscitada en 1839 con la publicación de una memoria del influyente médico e historiador de la medicina Anastasio Chinchilla (1801-1867), que fue refutada ese mismo año en un folleto anónimo, lo que originó un debate público sobre la idoneidad de reunir en un mismo individuo la medicina y la cirugía<sup>34</sup>. En este contexto deben entenderse los artículos insertados en *La España Marítima*.

En las secciones/series más técnicas se trataron temas de actualidad relacionados con la construcción naval, la incipiente navegación a vapor, la maquinaria naval, la artillería, la seguridad o las ciencias náuticas<sup>35</sup>, con un total de 26 artículos que ocuparon un 30,4% de la revista, sin contar las referencias a estas temáticas en la sección 'Noticias', ni la memoria sobre navegación a vapor publicada junto con el cuaderno 16<sup>36</sup>. En la Figura 3 se muestra el número de artículos originales frente a los que son traducciones o reproducciones. Se observa que las traducciones representan un número importante en las áreas de ciencias náuticas, maquinaria naval y, sobre todo, de la navegación a vapor, donde su número supera el de artículos originales.

---

<sup>34</sup> Sobre la *Memoria histórico-filosófica sobre las ventajas de la reunión de la Medicina y Cirugía en un solo individuo, especialmente en el ejército*, publicada por Chinchilla en 1839, y su refutación, véase Fresquet (2008: 69-70).

<sup>35</sup> En este grupo se han reunido las secciones/series: Arquitectura Naval, Artillería, Salvavidas, De la navegación por medio del vapor, Maquinaria naval, Ciencias Náuticas y Estudios marítimos.

<sup>36</sup> Véase la nota 11.

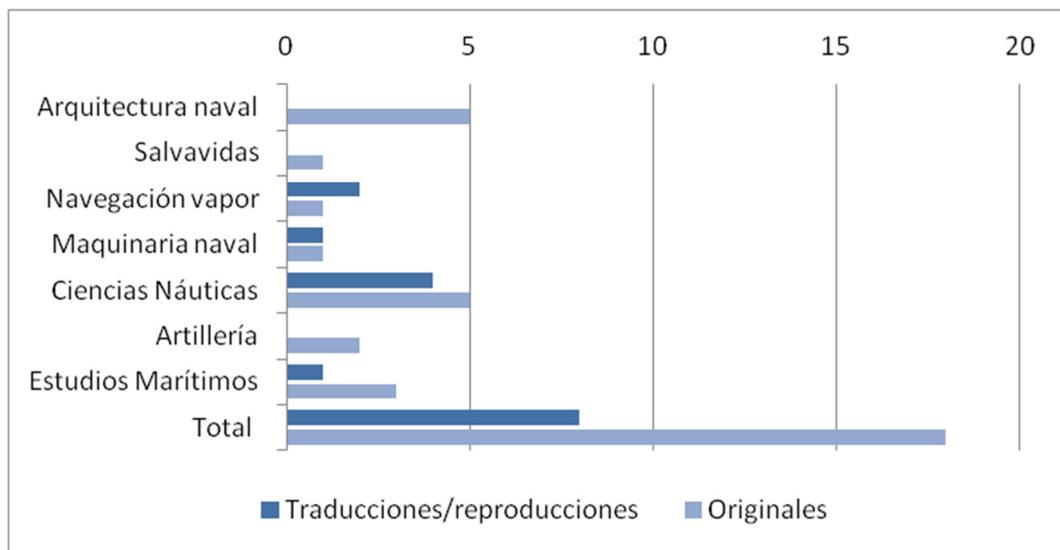


Figura 3. Traducciones/reproducciones y artículos originales en las secciones más técnicas de La España marítima, por temática y por número de artículos.

Fuente: Elaboración propia.

*En los dos artículos de 'Artillería', Lasso de la Vega describe las nuevas llaves de percusión que se deben utilizar a bordo y Vicente Sánchez Cerquero expone en una memoria un artificio para ejercitar a los artilleros de marina. En uno de los 2 artículos de la sección 'Maquinaria Naval' se describe la válvula de tabla vertical inventada por J. Barron acompañada por una descripción debida a Lasso de la Vega y Juan José Martínez; y, en el insertado en el cuaderno 20, la máquina para romper anclas y cañones por J. Sestelo.*

*La serie 'Arquitectura Naval' contó con la colaboración del Ingeniero de Marina Carlos María Abajo, identificado como uno de los motores de la renovación y tecnificación de la construcción naval española (Sánchez Carrión, 2009). Escribió dos artículos que se insertaron en los cuadernos 5, 6 y 9. En el primero examinaba la construcción naval de guerra en España, en comparación con la de otras naciones marítimas; y, en el segundo, presentaba su proyecto para mejorar el sistema de arboladura de estos buques.*

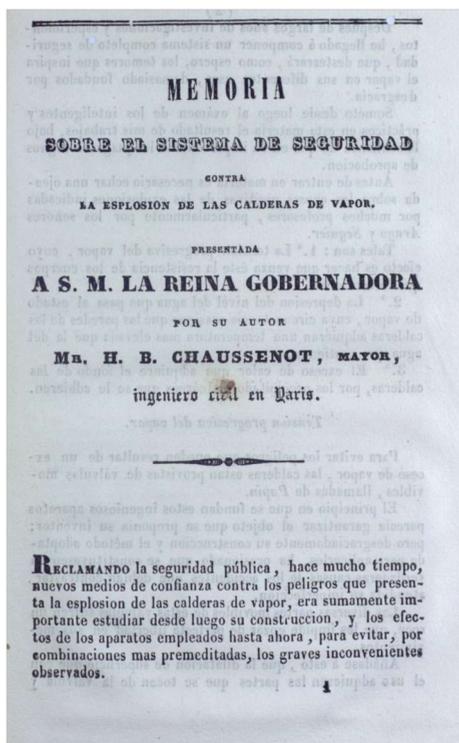


Figura 4. Portada de la *Memoria sobre el sistema de seguridad contra la explosion de las calderas de vapor* de H. B. Chaussonot.

Fuente: Elaboración propia

Además de las referencias a la navegación por medio del vapor incluidas en la sección ‘Noticias’, en la serie con esta denominación se publicaron 3 artículos. En el primero, Lasso de la Vega reflexionaba sobre el atraso de España en este tipo de navegación en relación a los adelantos en otras potencias marítimas. En el segundo, traducción de un periódico francés, se ofrecían datos estadísticos actualizados sobre el número de paquebotes de vapor ingleses y franceses. El cuaderno 16 solo contenía el tercer artículo de esta serie en el que se hacía referencia a la *Memoria sobre el sistema de seguridad contra la explosion de las calderas de vapor* de H. B. Chaussonot, que se había presentado en francés a la Reina Regente, y cuya traducción, fue publicada con esta misma entrega de la revista<sup>37</sup> (v. Figura 4). Asimismo, en la sección ‘Estudios Marítimos’ se publicó el *Manual del Capitán de un buque de vapor* de Baltasar Villarino.

<sup>37</sup> Esta Memoria no se incluyó en el segundo volumen de la España Marítima consultado (nota 11). Sin embargo, un ejemplar de la misma se ha localizado en la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico, donde su reseña aparece sin lugar ni año de publicación. <<http://bvpb.mcu.es/perfiles/ejecutarBusqueda.cmd?idPerfil=0&id=65984&posicion=42&forma=ficha>>. (Consulta: 01/02/2018)

*En el cuaderno 3 se inició la serie 'Salvavidas' con un artículo anónimo en el que se daba un repaso a los últimos avances, sobre todo de origen británico, tanto en salvavidas como en botes de salvamento. Finalizaba el artículo mencionando la Sociedad de Salvamento recientemente establecida en Francia y anunciando un segundo artículo sobre su posible aplicación en España, que no llegó a ver la luz.*

*Destaca en este capítulo la sección 'Ciencias náuticas' con la inclusión de nueve artículos que versan sobre mareas (1), navegación costera (1), meteorología (2) y agujas magnéticas (5). En el cuaderno 12, Manuel Posse firmó un artículo en el que repasaba las conclusiones del análisis de los datos sobre las mareas recogidos de las observaciones sobre este fenómeno que el gobierno inglés había comisionado en 1835. En el cuaderno 17, Antonio Doral explicó una solución geométrica para obtener la situación de la nave, a la vista de tierra, cuando se conocen tres puntos de la costa y se miden los dos ángulos que forman entre sí, problema que hoy conocemos como situación por arcos capaces, y que comparaba con un nuevo método del ingeniero hidrógrafo Tesan, menos preciso, publicado en 1837. Sobre meteorología se insertaron dos notas breves sobre el viento, en los cuadernos 13 y 14. En la primera, y más interesante, se reproducía del Nautical Magazine la orden general circulada en la marina británica en diciembre de 1839 mandando utilizar un nuevo método (escala de Beaufort) para anotar la fuerza de los vientos en el cuaderno de bitácora. El mayor número de artículos de esta sección trata de los compases magnéticos. Ya en el cuaderno 4, Juan José Martínez publicó el informe de la Comisión de Marina del senado estadounidense sobre un instrumento, el geómetro, inventado por E.H. Sherwood que permitía determinar la latitud y la longitud de cualquier lugar con la aguja magnética, prescindiendo del empleo de sextantes y cronómetros. En el cuaderno 13 se publicó una memoria de José Sánchez Cerquero sobre las alteraciones que sufre a bordo la aguja magnética y sobre los medios y necesidad de observarlas y llevarlas en cuenta, en la que daba a conocer algunos métodos publicados dos años antes en el Nautical Magazine. Siguiendo este artículo, en el cuaderno 17 se publicaron las perturbaciones observadas en la aguja magnética por el Capitán Arias en la costa de la Península de Paraguana, en 1811; y en el cuaderno 20, las tablas preparadas por Antonio Doral con las correcciones a aplicar a los rumbos aparentes, por perturbación de las agujas, calculadas para dos buques.*

*Por último, hay que mencionar que el mayor adelanto del siglo XIX en las ciencias de la navegación se produjo cuando el Capitán de la Marina Mercante estadounidense Thomas H. Sumner (1807-1876) publicó en Boston, en julio de 1843, un folleto titulado *A new and accurate method of finding a ship's position at sea, by projection on Mercator's chart*, en el que daba a conocer un procedimiento con el que, por primera vez, podían obtenerse simultáneamente las dos coordenadas geográficas (latitud y longitud) de la situación del buque, de forma sencilla y breve. El método de Sumner fue adoptado inmediatamente por la marina estadounidense, publicándose en distintos medios locales, como el *Boston**

*Mercantile Journal*<sup>38</sup>, una de las fuentes de la que se nutrían los redactores de *La Revista Marítima*. De haber continuado unos años esta publicación, la noticia de este importante descubrimiento habría llegado a España doce años antes<sup>39</sup>.

#### 4. Conclusiones

En este trabajo se ha dado noticia de la primera revista española de especialidad marina, *La España Marítima* (1838-1841), cuya impresión coincidió con el despegue de la edición de publicaciones periódicas de contenido científico y técnico, producido en la segunda mitad del siglo XIX, propiciado por el reinado de Isabel II.

Su efímera vida, al compás de los vaivenes políticos, económicos y sociales, fue atribuida, en principio, a la falta de suscriptores. Sin embargo, tal como se ha demostrado, estuvo íntimamente ligada al apoyo institucional, coincidiendo su desaparición con el cese de la protección real, lo que viene a corroborar el argumento avanzado en la introducción sobre la limitación que esto supone para la difusión de las novedades y descubrimientos científicos.

El vaciado de la revista para su análisis se ha realizado a partir de la única colección completa encontrada en la Biblioteca de la Sociedad Bilbaína. Se trata pues de una edición rara de la que tampoco se han encontrado números sueltos en las bibliotecas consultadas.

Como era habitual en la época, con el propósito de interesar a un público más extenso, la revista fusionó la parte más técnica con la amenidad de la sección de variedades. Contribuyó, además, al fomento de la marina española al poner de manifiesto su importancia, así como el atraso en que se encontraba en relación a otras potencias marítimas. Los lectores fueron entendidos como posibles participantes y se aceptaron sus contribuciones. Su uso de la correspondencia sugirió, además, un foro para el debate de asuntos marítimos de actualidad.

La revista contó con la colaboración de reconocidos expertos en las distintas áreas que abarcaba. Si bien no destaca por la publicación de trabajos originales, sí se hizo eco de las novedades, invenciones y descubrimientos que en materia náutica se producían en el extranjero, reproduciendo, extractando o explicando el contenido de memorias y artículos publicados en revistas especializadas de Francia, Inglaterra, Alemania o Estados Unidos.

Se puede concluir, por tanto, que *La España Marítima* era una revista moderna, por encontrarse dentro de la 'banda de modernidad' de su momento histórico que, según Hormigón (1995: 160-162), no puede estar definida por los hallazgos sino

---

<sup>38</sup> Así lo confirma el resumen del folleto de Sumner publicado en Washington, en el semanario *Army & navy chronicle, and scientific repository*, el martes 24 de agosto de 1843, tomado del *Boston Mercantile Journal*.

<sup>39</sup> La introducción en España del método de Sumner se produjo en 1855, cuando la revista *Crónica Naval de España* publicó la traducción que hizo José Joaquín Navarro de la primera edición de la obra de Sumner (Ibáñez; Fernández-Martínez; Díaz, 2012: 64).

por la existencia de conjuntos humanos capaces de comprenderse entre sí en el proceso de comunicación.

No obstante, la efectividad de esta primera revista como medio de difusión del conocimiento científico es discutible, debido al escaso número de suscriptores y a su exigua circulación entre los profesionales.

## 5. Fuentes y bibliografía

### 5.1. Fuentes

- AGM. Archivo General de Marina Álvaro de Bazán. Sección: Cuerpo General, Legajo 620/776: “Manuel Montes de Oca”.
- AGM. Sección: Cuerpo General, Legajo 620/921: “Jorge Pérez Lasso de la Vega”.
- AGM. Sección: Cuerpo General, Legajo 620/961: “Manuel Posse Bermúdez”.
- AGM. Sección: Cuerpo de Ingenieros, Legajo 3408/57: “Manuel Posse Bermúdez”.
- AGM. Sección: Secretaría, Legajo 5067/2: “Jorge Pérez Lasso de la Vega”.
- AGM. Legajo 3389/39: “Manuel Posse Bermúdez”.
- AHN. Archivo Histórico Nacional. Sección: Diversos-Títulos y Familias, Legajo 3537/1, Exp.14: “Proclamas y Actos del Gobierno Provisional. Provincias, 1841”.
- AHN. Sección: Ultramar, Legajo 1078, Exp.10: “Conflicto de competencias entre comandante y capitán del Resguardo de San Juan de Puerto Rico”.
- Anónimo (1843). *Army & navy chronicle, and scientific repository*, 8 (2), 242-246.
- Gaceta de Madrid*, varios números: nº 1269 (13/05/1838); nº 1316 (27/06/1838); nº 1376 (23/08/1838); nº 1419 (05/10/1838); nº 1574 (08/03/1839); nº 1620 (23/04/1839); nº 1650 (23/05/1839); nº 1693 (05/07/1839); nº 1725 (05/08/1839); nº 1759 (06/09/1839); nº 1798 (12/10/1839); nº 1834 (17/11/1839); nº 1890 (12/01/1840); nº 1912 (03/02/1840); nº 1956 (17/03/1840); nº 2054 (18/06/1840); nº 2065 (28/06/1840); nº 2088 (20/07/1840); nº 2110 (11/08/1840); nº 2161 (22/09/1840); nº 2382 (27/10/1841).
- La España Marítima* (vol. 1: 1839; vol. 2: 1841). Madrid, Imprenta de Ignacio Boix.
- Lasso de la Vega, J. (1834). *Desahogo crítico sobre cosas que atañen a la marina de España, su estado decadente y medios intentados ó propuestos para su restauración. N° 1-1. Impúgnanse teorías y principios del Excmo. Sr. Conde de Salazar, profesados en sus escritos, realizados durante su ministerio y sostenidos por S.E. en su novísimo manifiesto*. San Fernando, Imprenta de Juan Franco.
- Lasso de la Vega, J. (1835). *Desahogo crítico... N° 1-2. Visiones del autor, los teóricos y los prácticos, rápida ojeada sobre lo que fue la marina de España y lo que es, puerto y arsenal de Cádiz, una de sus necesidades más urgentes*. San Fernando, Imprenta de Juan Franco.
- Lasso de la Vega, J.; Posse, M. (1841). *Los marinos displicentes. Correspondencia crítica epistolar*. Madrid: Imprenta de Don Ignacio Boix.
- MNM. Museo Naval de Madrid. Ms. 2111, doc. 65, fol. 175: “1854. Manifiesto de C. Fernández Duro sobre la necesidad de un periódico de Marina”.
- RGOA. Royal Greenwich Observatory Archives. RGO 14/46: “Correspondence on astronomical and nautical tables, 65-87: José de Mendoza y Ríos on tables for lunar observations, 1796-1814”.
- RGOA. RGO 14/1: Acts of Parliament and awards, pp. 215-224: Correspondence relating to a reward to José Mendoza y Ríos, 1815.

## 5.2. Bibliografía

- Algaba, A. (2000). La difusión de la innovación. Las revistas científicas en España 1760-1936. *Scripta Nova.*, 69 (4). <<http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-27.htm>>. [Consulta: 23/10/2017].
- Ausejo, E.; Hormigón, M. (1986). Noticia del *Periódico mensual de Ciencias Matemáticas y Físicas* (Cádiz, 1848), en *Actas del III Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*. Zaragoza: SEHCYT, 2, 35-49.
- Ausejo, E.; Medrano, F. J. (2012). La fundamentación del cálculo en España: El cálculo infinitesimal en Gabriel Ciscar (1760-1829). *Llull*, 76 (35), 305-315.
- BCM (1865). *Catálogo de la Biblioteca Central de Marina*. Madrid: Tejado.
- Cervera Pery, J. R. (1979). *Marina y política en la España del siglo XIX*. Madrid: San Martín.
- Fernández de Navarrete, M. (1846). *Disertación sobre la historia de la náutica y de las ciencias matemáticas que han contribuido a sus progresos entre los españoles*. Madrid: Viuda de Calero.
- Fernández de Navarrete, M. (1851). *Biblioteca Marítima Española*. 2 vols. Madrid: Viuda de Calero.
- Fresquet, J. L. (2008). Una aproximación a la biografía de Anastasio Chinchilla y Piqueras (1801-1867). *Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, Serie A, Monografías, LVII, 49-119.
- González, F. J. (1995). El Almanaque Náutico y la difusión de la Astronomía en la primera mitad del siglo XIX: trabajos publicados (1795-1845). *Revista de Historia Naval*, 51, 33-58.
- González, F. J. (1999). Publicaciones periódicas científicas (siglos XVII, XVIII y XIX): fondos conservados en la Biblioteca del Real Instituto y Observatorio de la Armada. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 7, 75-83.
- Herrera Rodríguez, F. (1995). La información científica en revistas gaditanas de la segunda mitad del siglo XIX. *Llull.*, 34 (18), 93-111.
- Hormigón, M. (1995). *Paradigmas y matemáticas: un modelo teórico para la investigación en historia de las matemáticas*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Ibáñez, I. (2001) José Sánchez Cerquero (1784-1850). y el problema de Douwes. *Revista de Historia Naval*, 73, 105-114.
- Ibáñez, I.; Fernández-Martínez, L.-M.; Díaz, E. (2012). "Importing nautical knowledge: Nineteenth-century specialized journalism in Spain". *The Mariner's Mirror*, 1 (98), 55-66.
- Kronick, D. A. (1976). *A history of scientific and technical periodicals: the origins and development of the scientific and technological press, 1665-1790*. Metuchen, Scarecrow.
- La Parra, E. (1995). *El Regente Gabriel Ciscar. Ciencia y revolución en la España romántica*. Madrid: Compañía Literaria.
- Llabrés Bernal, J. (1930). Bibliografía marítima. Revistas y periódicos marítimos militares del siglo pasado. *Revista General de Marina*, 107, 569-575.
- Llombart, J. (1993). Crónica Científica: The articles of the mathematics section, en *Messengers of Mathematics: European Mathematical Journals (1800-1946)*. Madrid: Siglo XXI, pp. 267-281.
- López Piñero, J. M. (1992). *La ciencia española en el siglo XIX*. Madrid: Marcial Pons.
- Pavía, F. P. (1873-4). *Galería biográfica de los generales de marina, jefes y personajes notables que figuraron en la misma corporación desde 1700 a 1868*. 4 vols. Madrid: Imprenta F. García.

- Peset, J. L.; Garma, S.; Pérez Garzón, J. S. (1978). *Ciencias y enseñanza en la revolución burguesa*. Madrid: Siglo XXI.
- Royal Society (2007). *List of Fellows of the Royal Society 1660-2007*. London: Royal Society.
- Royo, E.; Ausejo, E. (1993). Nuevos datos para el estudio del periodismo científico en España en el siglo XIX: Los Anales de Física y Química puras y aplicadas (1877-78). *Llull*. 31 (16), 648-657.
- Sánchez Carrión, J. M. (2009). *Los Ingenieros de Marina motores de la renovación y tecnificación de la construcción naval española (1770-1827)*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Sánchez Ron, J. M. (1999). *Cinzel, martillo y piedra. Historia de la ciencia en España (siglos XIX y XX)*. Madrid: Taurus.
- Ten, A. E.; Aragón, M. Celi (1996). *Catálogo de las revistas científicas y técnicas publicadas en España durante el siglo XIX*. Valencia: Universidad de Valencia, CSIC.
- Vernet, J. (1978). *Historia de la ciencia española*. Madrid: Instituto de España.